



COFRADÍAS Y HERMANDADES CON CORAZÓN

Una carta pastoral, urgente, justa y necesaria “Siguiendo sus huellas”

Escrito dominical, 28 de febrero

Durante toda mi vida sacerdotal y episcopal, siempre he valorado y valoro mucho, la religiosidad popular llamada también devoción popular, que se realiza a través de las cofradías y hermandades. Expresa “la fe de nuestros mayores”. No tengo yo más fe que mi madre, que me enseñó a vivir la Semana Santa, el Triduo Pascual, la devoción a la Virgen de la Soledad, a San Antonio de Padua... Mis padres me enseñaron una relación con Dios, con corazón y con afecto y emoción. Cuantos niños, han aprendido de sus padres al ver con devoción como es transmitida la fe contemplando las procesiones. No debemos perder estas expresiones de fe en la calle y en las plazas, como manifestación, de un pueblo que reza y canta al Amor de Dios. Expresa por fuera su Amor a Cristo Redentor, la Dolorosa, el Nazareno... Una fe sencilla que se expresa en la calle, en la realidad de la gente. Ante la situación que vivimos, aceptando la normativa sanitaria siempre necesaria, para salir de lo que trágicamente estamos viviendo, os animo a realizar una Semana Santa, una cuaresma, desde dentro de los templos. Donde todo se prepare, como si fuésemos a salir, engalanados los pasos, llenos de vida y belleza. Nada ni nadie nos puede impedir que vivamos una Semana Santa más profunda, más intensa, más esencial y más llena de belleza y vida, aunque aceptamos la realidad y circunstancias en que estamos viviendo y que esperamos que no se vuelva a repetir, para bien de todos.

Tres aspectos destaco de esta carta pastoral dedicada a las Cofradías y Hermandades, dentro del plan pastoral de ser “sal y luz del mundo” y que es más necesario que nunca que cumplamos para que podamos cumplir con la misión de evangelizar desde la “religiosidad popular”, de devoción del pueblo, que tiene “buen olfato” el *sensus fidei*. Realzar su misión de evangelizar, a través de todo lo que siempre se ha ofrecido desde las Hermandades y Cofradías, unidos a la Parroquia y a la Diócesis si queremos ser de verdad luz que alumbra y sal que de sabor a la verdadera vida.

1. Leedla todos y despacio. Quiero que llegue esta carta pastoral a todas las Cofradías y Hermandades, para que, como una pequeña enciclopedia, nos tomemos muy en serio nuestra vocación y misión de cofradías, como nos lo pide hoy la Iglesia. Al ser una asociación pública de fieles no tiene sentido que no se viva desde el proyecto marco que ofrece la Iglesia de Toledo y que se viva unido en todo a la Parroquia, a la Diócesis, que es la que le da, el derecho de ciudadanía eclesial, para potenciar esa devoción, ese culto y ese servicio, para no “ir por libres” y que se pueda cumplir la misión de llegar a todos.

2. Valoración positiva del Arzobispo y de la Archidiócesis para Cofradías y Hermandades. Se palpa en la carta pastoral, que está escrita desde la valoración positiva, el afecto y el deseo de que se cumpla con la misión. Más que nunca es necesario hacer presente a Jesús y la coherencia del Evangelio en la vida de los pueblos y ciudades a través de lo que es una cofradía o hermandad, que tiene como misión en comunión con toda la Iglesia, a una evangelización con corazón, que tanto necesitamos ahora y siempre.

3. Trabajar unidos a la Parroquia y a la Iglesia en sus proyectos pastorales que camina en Toledo. No es momento más que para sumar juntos y que entre todos hagamos frente a la situación que nos toca vivir. Nada de echarse atrás. Unidos a los pastores, dejémonos aconsejar. Os escuchamos siempre para cumplir la misión dentro y fuera de la Iglesia.

Encomendemos a la Virgen de Guadalupe, en este jubileo, que proteja a todas las cofradías y hermandades, para que sean “sal de la tierra y luz del mundo”

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España